

intuye allí un hondo misterio no revelado e intraducible en palabras. El dolor muestra una vez más las sutiles potencias de su alquimia, capaz el transmutar en pura poesía los sentimientos más lacerantes y crueles que se albergan a veces en el corazón del hombre.

De las hornazas de su martirio, G. Humberto Mata ha extraído por sublimación y rechazo una enlutada rosa negra: su dramático *Funeral de mi Sangre*.—J. M.

 <https://doi.org/10.29393/At351-352-202TPJM10202>

“TRES PRESIDENTES EN UN ANDÉN”, de Gina Maggi

He aquí un libro valiente, lleno de crudas verdades, que trae al ánimo del lector una impresión de profundo desaliento y de sombría desesperanza. La autora, hablando en primera persona, cuenta cosas que ha visto, que ha oído y otras en las que ha participado directamente. En el fondo es una especie de dramático *mea culpa* entonado por una mujer que reposa en su memoria una serie de hechos recientemente ocurridos explicando la *dynamis* del idealismo que la impulsó a actuar en una determinada dirección política y que la condujo, a poco andar, a una total desilusión. Desde el punto de vista literario esta obra tiene serios defectos, que son fruto tal vez de la prisa y nerviosidad con que sus capítulos parecen haber sido escritos. La edición es también descuidada por causa, evidentemente, de haber sido hecha en una editorial de pequeño montaje y escasa experiencia. Pero, fallas son todas éstas que no afectan al mérito que el libro tiene como documento humano de una época de excepcional importancia en el desarrollo cívico y en la vida política de un grupo de naciones sudamericanas. Gina Maggi ha jugado un papel de cierto relieve en los sucesos de este período crucial de nuestra historia política y social y por eso su testimonio tiene un considerable valor documen-

tal. En los acontecimientos que aborda ella llega, lisa y llanamente, hasta el fondo, sin inhibiciones y con ausencia completa de prudencia y de temor. Y esta misma circunstancia da a su estilo, simple y directo, cierto ímpetu emocional que vigoriza lo que sale de su pluma y que obliga al lector a seguirla leyendo hasta el fin del libro, pese a todos los ya aludidos pequeños defectos literarios. Sobre la veracidad estricta de muchos de los hechos allí narrados, especialmente los que ocurren más allá de las fronteras, el lector no puede juzgar pues son, como quien dice, primicias periodísticas, pero hay un tono de sinceridad en la obra que conmueve y que nos inclina a simpatizar con sus planteamientos y deducciones. En la solapa de la obra Gina Maggi anuncia la próxima publicación de *Documentales*, libro que parece ser la continuación de éste que ahora tan sumariamente hemos comentado y que seguramente va a producir hondo revuelo y encontrados comentarios en los ya referidos países meridionales del continente.—J. M.



"SINFONÍA DEL LÍMITE", de *Hugo Lindo*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, San Salvador, 1953

Esta obra del poeta salvadoreño y actual encargado de negocios a. i. en nuestro país, Hugo Lindo, nos ha deparado una de las satisfacciones estéticas más gratas del último tiempo. Podría calificársele en variados sentidos como un libro original y de notable factura. En su colaboración han concurrido con igual felicidad el arte intenso y rítmico del poeta y el acierto lumínico y compositivo del ilustrador Marquet Lichet. El arte editorial de esta publicación, hecha en El Salvador, nos parece excepcional.

Mas, por encima de esta espiritualizada materialidad editorial, nos interesa la poesía personal, singularísima, de este gran poeta salvadoreño que no conocíamos —tan poco sabemos de nuestra